

José Alicea y la Décima Bienal de Arte de Ponce

Margarita Sastre de Balmaceda
Directora – Departamento de Humanidades
UPR – Ponce

El jueves, 9 de noviembre de 2006 la Universidad de Puerto Rico en Ponce inauguró la Décima Bienal de Arte Ponceño en la Biblioteca Encarnación Valdés de la Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico en la que se rindió homenaje al maestro del grabado y la pintura José Alicea, reconocido nacional e internacionalmente por la excelencia de su obra, especialmente por su obra gráfica.

La Bienal de Arte Ponceño se ha celebrado desde el 1986 como parte del programa cultural y educativo de la Universidad de Puerto Rico en Ponce con el objetivo de dar a conocer el quehacer artístico de la comunidad ponceña y la región sur del país. Ésta se ha presentado en el Museo de la Historia, en el centro comercial Plaza del Caribe y se les ha dedicado a distintos artistas como a don Epifanio Irizarry, David Medina, y Luis Villafuerte.

En la edición del 2006 se incluyó pinturas, esculturas y artes gráficas de 103 artistas plásticos del Sur como Wichie Torres, Diógenes Ballester, Francisco García Burgos, Jesús Ortiz Torres, Miguel Conesa, Gladys Nieves, Jorge Romero, Rita Cebollero, Flor de María de Castro, Alberto Ongay, Margarita Sastre de Balmaceda, Frankie Soldevilla, Tato González, Luis Felipe Larrazábal, Esther Paravisini, entre otros. Hubo muestras de técnicas innovadoras como el arte digital. Además hubo madera, mármol, bronce, óleo, acrílico, lápiz, fotografía medio

mixto usados con individualidad expresiva. De igual manera, la temática fue variada: la figura, el paisaje, personajes históricos y pueblerinos, el subconsciente, la religión, la mística.

En la noche inaugural se develó el cuadro conmemorativo en honor al maestro Alicea, obra en acrílico, con pasta de moldear sobre masonite, del pintor Miguel Conesa Osuna, pintura que constituye la portada de este número. Ésta permanecerá en la colección permanente de la Universidad de Puerto Rico en Ponce.

El galardonado pintor de la Bienal, José Alicea, nació en Ponce en 1931. Pertenece a un grupo de artistas figurativos que expresan gráficamente su compromiso con Puerto Rico, la realidad de nuestro país: las costumbres ancestrales, el trabajo digno, la identificación con la tierra. Discípulo de Miguel Pou en su ciudad natal, aprendió con él la composición y el modelado. Luego se trasladó al área metropolitana y estudió escultura con Francisco Vázquez (Compostela) y grabado con Lorenzo Homar en talleres auspiciados por el Instituto de Cultura Puertorriqueña. Desde el 1967 hasta el 2002 fue profesor de grabado en la Escuela de Artes Plásticas del Instituto de Cultura Puertorriqueña.

Alicea exhibió sus primeras pinturas en 1949 y ha participado en exposiciones individuales y colectivas en diferentes países como Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia, Francia, Alemania, Italia, Suiza, Grecia, Estados Unidos, España, México, Colombia,

Chile, Argentina, Brasil, Cuba, República Dominicana y en innumerables ciudades de Puerto Rico. Participó de la Décima Bienal de Arte Ponceño con su serie **Homenaje a Neruda**.

Algunas de sus obras forman parte de colecciones de instituciones de gran prestigio en el campo de las artes plásticas: The Museum of Modern Art y The Metropolitan Museum of Art en Nueva York, The Library of Congress y The Museum of Modern Art of Latin America en Washington, DC.

Su talento ha sido reconocido en diversas ocasiones: En el 1980 le fue dedicada la Primera Bienal de Gráfica de Nueva York. En el 1979 le dedicaron la Cuarta Bienal de San Juan del Grabado Latinoamericano. Sus grabados han sido premiados por el Print Club de Filadelfia en el 1967; por la Décima Bienal Iberoamericana de Arte de México en el 1996; por el Ateneo Puertorriqueño en sus festivales de Navidad de 1962, 1964, 1965, 1966 y 1967. Sus carteles en dos ocasiones, 1962 y 1973, fueron premiados por la Fundación Puertorriqueña de las Humanidades en el 1979; por la Comisión para la Celebración del Quinto Centenario en el 1987 y por el Pabellón de Puerto Rico en la Feria Internacional de Sevilla en el 1992. Ganador del certamen del mural **Ponce hacia el Futuro**. En el 1979 le fue comisionado el cartel oficial para el **50^{mo}. Congreso Mundial de Ajedrez**. Premiado por la Asociación de Críticos de Arte de Puerto Rico en los años 1996, 1997, 2005 y por mejor exposición del año por su muestra **Cantaré en Silencio: Tributo a Pablo Neruda** en el Museo de Arte de Puerto Rico en el 2004, expuesta simultáneamente en la Casa Museo Pablo Neruda en la Isla Negra de Chile.

Alicea también practica la serigrafía, la xilografía y el medio digital. Ha producido 168 carteles entre los cuales se encuentran los dedicados a Rafael Hernández Marín, compositor puertorriqueño; a Julia de Burgos, poetisa puertorriqueña; a López del Campo, a la bomba y la plena, géneros musicales autóctonos de Puerto Rico; a la Semana de la Tierra y al huracán Hugo. En ellos muestra su profundo amor por las cosas sencillas, por la patria, por la mujer, por la realidad concreta que logra convertirla en un hecho artístico.

En una entrevista, con esta servidora en su casa, nos mostró recuerdos de sus innumerables viajes – una máscara de la Costa de Marfil, un ícono de Rusia, un Cristo de hojalata de Chile, y muchos otros más y nos dijo: “El viajar es enriquecimiento” y procedió a relatar su visita a Machu Picchu, a Pompeya y a tantos lugares que han nutrido su espíritu y su trayectoria artística. Además, nos enseñó su cultivo de bromelias, majagua, y otras plantas cuya celulosa utiliza para la artesanía de papel.

Conversando, en particular, sobre su obra identificó como su serie favorita la del **Baquiné** porque evoca a su madre, Esmeralda Alicea, quien planchaba tres veces por semana, de seis de la mañana a nueve de la noche y, mientras, cantaba canciones del baquiné. Según dice: “El arte tiene que tener raíces.” Añade que: “El arte es para mí como una función biológica, es como respirar. A mí si me falta el arte, me falta todo.” Es por esta razón que cuando termina el proceso creativo: “siente un vacío, porque se agota uno, no solo física sino espiritualmente.”

Alicea ha dejado su huella en el mural del Parque de Bombas de Ponce, mural lleno de colorido y significado. Nos presenta la ciudad, sus bases étnicas, y unificando todo, la familia. Alicea ha dejado su huella en su ciudad natal, pero esta huella trasciende el Mural del Parque de Bombas, se extiende por todo su país, se difunde por el mundo. De esta manera hace realidad su creencia de que “el arte tiene que tener raíces”.

La Décima Bienal de Arte Ponceño fue un encuentro de nuevos y viejos artistas. Jóvenes y no tan jóvenes cuyas obras demuestran talentos emergentes y prometedores. ¿El resultado? La conversación. A veces, la confrontación. El autor y el interlocutor. El maestro y el discípulo. Todos unidos para proclamar que el espíritu rige nuestras vidas. Que el arte es un poderoso unificador. Que salva. Que da esperanza.



“La madre le daba teses de curia”
Grabado en Plexiglass con texto en serigrafía



Baquién 14, “E’ Doctor”
zincografía



Baquiné 7 "El Rosario"
Grabado en Plexiglass, Cartón,
Bondo



Baquiné 5 "Mujer con flores"
Grabado en Plexiglass y Cartón